

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: Arco San Pablo, 8, 1.º

Paquete de 30 ejemplares: 1 peseta

## El Carro del Progreso

Cada día se demuestran con mayor evidencia las grandes verdades de finalidad, de moral y de táctica contenidas en el programa de La Internacional.

Podrá haber en Barcelona trabajadores alquilados u ocupados que, mientras fabrican riqueza para el amo, se preocupen exclusivamente de la próxima fiesta mayor, de las cosas de la llamada Casa del Pueblo, del libro de oro de Alejandro Lerroux, de si la bandera que ondee sobre la residencia de la autoridad ha de tener dos ó cuatro barras, del canje de los duros ilegítimos, de la sardana, y trabajadores desahucados ó sin trabajo que van amontonándose como pueden en esa horrible cifra de treinta y tantos por mil al año (á diez (1) se reduce en ciertas localidades) á que se eleva la mortalidad en esta hermosa ciudad, que admiran los jefes de escuadras extranjeras desde la cima del Tibidabo con la copa de champagne en la mano; pero siempre resultará cierto, con certidumbre que abruma conciencias y dignidades de neutros, crédulos ó prácticos, que «la sujeción del trabajador al capital es la fuente de toda esclavitud política, moral y material», y que el trabajador á quien tanto se le da lo uno como lo otro, el que cree que se salva votando á quienes prometen la conquista de la *Gaceta* ó la hegemonía catalana y el infeliz que traga el anzuelo de la hormiguita económica, son víctimas y cómplices del régimen de la propiedad usurpada y de los propietarios usurpadores.

Reconocida esa sujeción dominante en todo el mundo, salta á la vista, idiota u obcecado el que no lo vea, que «la emancipación de los trabajadores no es un problema local ni nacional, sino mundial», y que habiendo clases dominantes interesadas en que esa emancipación no se realice, es evidente, con tanta fuerza lógica como la mecánica condensada en el sol para alumbrar y calentar todo el sistema planetario, que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Afirmado en este criterio dominante entre los trabajadores que saben donde están y adonde han de ir, como *Les Temps Nouveaux*, y leo:

«La huelga de Draveil ha terminado. Después de la jornada sangrienta se han renovado las conferencias entre las comisiones del sindicato obrero y de los burgueses, y se han adoptado importantes aumentos de jornal, 5 céntimos por hora ó 50 al día.»

Para obtener esos céntimos se ha violentado la máquina gubernativa, favorecedora de la empresa burguesa, y la fuerza pública nacional, que odia y mata al paisano popular tanto como al soldado extranjero en tiempo de guerra; se ha acallado el clamoreo de la prensa burguesa de todos matices, unánime en condenar como subversivas todas las demandas obreras, y hasta ha quedado en berlina la prudencia semi-esquirola de los obreros aburguesados que exigen circunstancias de oportunidad, de paciencia y hasta de obediencia para obrar en socialista. Véase la censura de la tipografía francesa contra el Comité Central de la Federación del Libro y la entrada del sindicato del Pas de Calais en la Confederación General del Trabajo contra la voluntad del diputado Basly.

Poco es, ya lo veis; el beneficio entra por céntimos, no á la manera portuguesa, que cuenta por *peus de cavallo* para aumentar la cifra, sino porque no llega la ventaja diaria obtenida á la unidad monetaria. Un trust burgués puede hacer en un momento una operación que le reporte muchos millones y una buena renta á sus accionistas; un sindicato obrero para obtener un aumento de cinco céntimos por hora de trabajo para sus asociados ha de recurrir á la solidaridad obrera y ésta ha de dar su sangre en holocausto á la fraternidad.

Pero ello es que la sangre se pide y que la sangre se da.

La lección es enormemente sugestiva y merece ser aprovechada.

La Democracia, la República, pisoteando los Derechos del Hombre y del Ciudadano,

dobla el espinazo ante Su Majestad el Privilegio, pone á su disposición sus sayones, sus polizontes, sus rúbulas, victimarios de todas clases, se remanga y empuña la cuchilla de la ley... del más fuerte, y ahí tenéis una dragonada más, no ya contra los obreros que presentan una reclamación, sino contra los obreros que la apoyan por solidaridad, contra los obreros que no han de ganar un céntimo de aumento en su jornal ni un minuto de descanso en su trabajo, contra obreros que, en lenguaje burgués, se meten donde no les importa.

En eso, que los burgueses no comprenden y que los obreros practican, si bien que en pequeña escala todavía, está el progreso social.

Siempre ha habido listos que han procurado y lo han conseguido obtener mucho á poca costa, prudentes que se han propuesto, sin lograrlo jamás, mantener el dar y el tomar en el equilibrio del mutualismo, y cándidos altruistas que dan todo sin cuenta ni medida en beneficio de todos, y de ese modo la humanidad va tirando; porque, como decía un amigo mío, muy sensato aunque aficionado á la retórica, el progreso es un carro tirado por la evolución y empujado por la revolución, pero que no anda si no se le unta violentamente con sangre y lágrimas.

ANSELMO LORENZO

## ¿QUIÉNES SON?

Pasan...  
Van pasando como funestas sombras... Arrastrando muchedumbres que los levantan, que los divinizan, santificándolos, que les paguen sus mentiras... Son los portadores del mal simulando ser el bien, y dicen ellos que iluminan... sí, con faroles apagados. ¡Por eso las tinieblas persisten y merodean los buhos!

Sombras son que entenebrece los cerebros... ¡Y viven de la ignorancia que es lo negro!

Van pasando... Han cruzado la historia con careta, y en sus páginas sólo han dejado un recuerdo de sus sabidurías: ¡la marca de una pezuña!

Cuervos son—según el lenguaje popular, que también sabe de metáforas para los crápulas...—  
Son los *castens* de las almas...

¿Quiénes son? Los representantes de una Religión de muerte.

Pasan...

Van pasando como trágicas figuras... Arrastraron en otro tiempo á los pueblos como y cuando quisieron... Hoy... no pueden, pero hoy lo explotan... Son los tenedores del metal que no desentrañaron, que no acueñaron y dicen dolerse de las desgracias del que roban... Son los que denigran haciendo caridades, y ellos mismos las hacen de miedo... Dan para asilos con *largueza*, y allá van los miserables al inmundado refugio, esos, que á falta de semi cárceles—cual son aquéllos,—se hubieran sublevado, poniendo en peligro las vidas de los *dadivosos*.

Viven también de la ignorancia y de la sangre.

Van pasando... Han cruzado y cruzan todavía la historia—hacia su ocaso,—dejando asentadas en sus páginas la marca de una garrá, ó arrancándolas...

Burgueses, capitalistas, patrones—se les ha llamado.—No saben del placer moral, de la libertad selvática, del amor fecundo y sin valladas... No han soñado nunca... Son los prostituidos de lo inmaterial del goce...

¿Quiénes son? Los representantes del capital. ¡Ladrones!

Pasan...

Van pasando los espectros arlequines. Arrastraron y todavía arrastran á los «delincuentes», á esos efectos de todas las corrupciones, á esas plantas que surgen en los terrenos del presente porque hay quien las fecunde, porque hay abonos ricos... Y son ellos, los rectos, los de perfiles griegos los que tal hacen... Ellos, los falsos copistas de lo natural, los grotescos imitadores de lo bello... Raspados un poco, y encontraréis una conciencia criminosa y un cuerpo lleno de desfiguraciones, resquebraaduras y lagunas...

Pero, ¿á dónde arrastran? ¡A los patibulos y á los presidios!... ¡Y aplican el crimen para corregir el defecto!... ¡También sangre inocente ha manchado sus égidas!

Entes apolilladores que hacen aplicar y mandan... obediendo.

Van pasando... Su paso al instante lo aclara la historia, como que dejan huellas purpúreas. Legisladores, jueces, ejecutores... ¿Quiénes son? Los de la balanza adulterada, sin contraste; los de la vara elástica, los «justos», los de la Ley... ¡Verdugos!

¡Religión, Capital, Ley! Trilogía fatídico-sangrienta. Símbolos de la ignorancia que por ella misma perduran. Tinieblas, reguero de sangre,

cieno, negadores de la Vida en su amplio sentido... ¡Pua! Un salvazo sobre tanta ignominia.

II  
Llegan... Ya han llegado... Ahí están...  
¡Son la razón histórica! Arrojan puñados de verdades van ascendiendo contra todo. ¡Y cantan himnos al porvenir y á las épicas luchas del presente...

¡Batalla de batallas!  
Son los ilusos, los locos, los utópicos y los destructores también... Sí, los destructores de un presente inmundo y ruinoso, lleno de fétidas llagas que vician los ambientes y todo lo corrompen. Son los de la lírica temible y los creadores del edén nuevo, pleno de gloria, de Vida intensa é íntegra, viril y fecunda... Por eso, frente al salvaje edificio moderno, levantan ellos el altanero y sublime de la futura civilización. Combaten para destruir, trabajando para edificar.

¡Soberbios paladines del presente contra el presente y lo que fué! ¡Por la humanidad venidera!

¿Qué quiénes son? Los predestinados—diría Víctor Hugo.

Los anarquistas. Los vindicadores de un nombre que todos los falsarios pretendieron rodear de una aureola negra y de sangre, pero que, irradiando, se abre paso...

¡Y marcha y derrumba!

FERNANDO M. DEL INTENTO

## Nuestra Revista

Tenemos un propósito que sin duda alguna realizaremos y que no dudamos será del agrado, no ya sólo de los compañeros, sino de los muy numerosos elementos que con nuestras ideas simpatizan.

Entendemos que la propaganda necesita dos elementos, diferentes en la forma, semejantes en el fondo, y que ambos se complementan.

El periódico, campo de lucha activa, que trate cuantas cuestiones de actualidad puedan ofrecer interés á la clase obrera é influir en el más rápido progreso de la lucha revolucionaria; que toma y recoge iniciativas, que impulsa los movimientos reivindicadores y alienta constantemente á la obtención de la libertad y del derecho que ha siglos se nos tiene secuestrados y necesitamos para nuestra vida integral: y la Revista, exposición de trabajos filosóficos, científicos, artísticos y literarios, de sana doctrina, que elevando la cultura general é influyendo directamente en la instrucción revolucionaria del pueblo, mantenga incólume, perfeccionándola al compás del general progreso, la idea madre de la libertad, de la justicia y del bien: la Anarquía.

Por esto, en cuanto hemos vencido las dificultades del momento y puesto nuevamente en marcha el periódico, trabajamos en la preparación de una Revista que sea aquel complemento de que hablamos, y hoy tenemos la satisfacción de poder decir que ésta aparecerá el día 3 del mes de septiembre próximo.

Constará de 16 páginas, de forma y tamaño encuadernable y con artísticas cubiertas, y se publicará con regularidad el primer jueves de cada mes, sustituyendo al número del periódico correspondiente á dicho día.

Como no nos guía, ni nos ha guiado jamás, idea alguna comercial y deseamos que el número de sus lectores sea el mayor posible, á pesar del relativamente crecido gasto que su edición representa, su precio será el de diez céntimos con el fin de que fácilmente puedan adquirirla todos los obreros, con lo que ganará la cultura general del pueblo, objeto primordial de nuestro trabajo.

Contamos con la colaboración de conocidos compañeros y escritores de diferentes países, á los que no dudamos se sumarán en breve otros muchos que, amenizando y realizando la Revista que anunciamos, harán ver la conveniencia de que sea atentamente leída por cuantos deseen, deleitándose, instruirse en los grandes problemas que integran la vida moderna.

La Revista, campo abierto como el periódico, como cuantos actos realicemos en pro de la propaganda, admitirá iniciativas y trabajos de cuantos honradamente deseen ayudarnos, esperando que jamás un amor propio mal entendido sea causa de diferencias con los amigos, que bajo ningún concepto desearíamos existieran.

Para los corresponsales y paqueteros el precio será el de 2 pesetas paquete de 30 ejemplares.

A cuantos no hayan rectificado el pedido antes de fin de mes les enviaremos el mismo número de ejemplares de la Revista que el que actualmente les mandamos del periódico.

Fundadamente esperamos que los compañeros todos prestarán su valiosa y desinteresada ayuda á este nuevo elemento de progreso y de cultura.

Próximamente publicaremos una relación general de los colaboradores, la cual podrá sufrir alteración en lo sucesivo, si bien suponemos que ésta será siempre aumentando el número de aquéllos.

DEL TERRORISMO

## PALOS DE CIEGO

Cuando creíamos que las autoridades de Barcelona—después de repetidos fracasos estaban plenamente convencidas de que en eso del terrorismo nada teníamos que ver los anarquistas, y cuando nos hacíamos la ilusión de que los moldes viejos—ya apolillados por arcaicos—de molestarnos y encarcelarnos sin ton ni son al hallazgo de cualquier insignificante petardo, se habían desechado para siempre ante la lógica de la razón y ante la luminosa experiencia que convierte en avisados á los más torpes, vímonos sorprendidos, en estos últimos días, con la diezmillonésima repetición de procedimientos policíacos que ya se habían borrado de nuestra memoria.

La bomba que explotó en uno de los vaporcitos que hacen su servicio entre el muelle de la Paz y la Barceloneta el mismo día en que agarraron al confidente Rull, ha servido de pretexto en esta ocasión para efectuar registros en los domicilios de algunos compañeros, registros que han dado por diezmillonésima vez también el mismo resultado negativo que otras veces, no obstante el celo que en ellos demostraron las huestes policíacas que los llevaron á cabo.

Hemos dicho en repetidas ocasiones, y no nos cansaremos de repetirlo, con la lealtad que exige nuestra convicción anarquista, que la guarida donde se alberga el terrorismo barcelonés, tiene una base sólida y firme, y no es, no puede ser la desmantelada y raquítica de un hogar proletario. Seguir una pista, sospechosa de radicalismo, cuando todos los antecedentes demuestran á las autoridades la lamentable equivocación que sufren, acusa una supina ignorancia ó un desconcierto extraordinario.

¿Qué se pretende con registrar nuevamente los domicilios de los anarquistas?

¿Qué fin se propone las autoridades con dirigir sus investigaciones hacia nosotros?

¿Volvemos á la época de los registros diarios, de las detenciones á granel, del hallazgo de documentos importantes que luego resultaban periódicos, ó folletos, ó anuncios de cualquier establecimiento público?

Por las muestras á eso se va.

El otro día la policía, al mando de Tressols, personóse en la calle Pallars, núm. 164, domicilio del compañero Pablo Roig, en ocasión en que ni éste ni su compañera, Teresa Durán, viuda de nuestro inolvidable camarada Nogués, fusilado en Montjuich, se hallaban en la casa; una anciana de ochenta años, ciega, madre de la Teresa, en unión de unos niños, franqueó la entrada á la policía y ésta revolvió papeles, husmeó rincones, y *correctamente*, para no desmentir la fama, descerrajó un armario-biblioteca, porque la llave se encontraba en poder del dueño, un obrero que se hallaba en su trabajo y á quien tienen como realquilado los citados compañeros?

¿Es así cómo se va á descubrir eso del terrorismo?

De tal procedimiento nos reiríamos si éste no fuese un peligro serio para la tranquilidad de las familias, á quienes se levanta de la cama á media noche, molestándolas injustificada y despoticamente, y más que una molestia y un peligro, algo que nos conviene no dejar pasar sin la más enérgica protesta: la de que se crea ó se quiera hacer creer que los anarquistas tienen ó pueden tener participación directa ó indirecta en los cobardes atentados que vienen sucediéndose en Barcelona de mucho tiempo á esta parte.

¿No se han registrado ya mil veces los domicilios de todos nosotros?

¿No se abren las cartas que á nuestros nombres vienen dirigidas, cuando se cree que ellas pueden contener algo interesante?

¿Que resultado dieron los procesos en los que se pretendió encartar á algunos compañeros nuestros?

¿Acaso no fueron sobrecuidados tales procesos, por no encontrar la más mínima prueba con que acusar á los que se pretendió envolver en ellos?

¿No fueron puestos en libertad nuestros compañeros Mestrich y Mercé y recientemente el compañero Soler por ser completamente inocentes en lo que se les quería atribuir?

Estos hechos, que nadie puede negar, no dicen nada á los que se empeñan en continuar por la misma senda de antaño?

(1) De morir 10 por 1000 al año á morir 30 por 1000, en una población de 600,000 habitantes, hay una diferencia de 12000, que es el tributo anual de muerte que pagan los pobres de Barcelona.